

Paz inconvencible

5 que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca.6 No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. Fil 4:5-7

No parece que hay mucha paz en el mundo, ¿No es asombroso cuántas tragedias puede transmitir un noticiero?.

Enfrentamientos aquí, agitación allá... ¿dónde podemos esperar encontrar paz en medio de todo este caos? Para cualquiera que esté luchando por encontrar ese momento de paz, la respuesta puede resultarle sorprendente.

Como creyentes en Cristo, sabemos que debemos traer a Él nuestras preocupaciones. Él es fiel en el cumplimiento de su palabra y aliviará nuestra pesada carga.

{xtypo_quote}28 »Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso.29 Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma.30 Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.»{/xtypo_quote}

Pero la pregunta que muchos de nosotros no hacemos es: ¿cómo debemos traer a Él nuestras preocupaciones? Muchas veces, los creyentes llevan sus cargas el mayor tiempo que pueden, buscando una solución por sí mismos. Luego, con un corazón agobiado y como un acto final de desesperación, traen su pesar al pie de la Cruz. Es posible que nunca se den cuenta de lo triste y contrario a las enseñanzas bíblicas de este procedimiento. Nuestro Padre celestial no quiere que intentemos resolver nuestros problemas antes de venir a Él. La creencia no bíblica de que Dios dice "ayúdame, que yo te ayudaré" ha extraviado a muchos creyentes en la búsqueda de solución a sus dificultades. Dios quiere que renunciemos a nuestra ansiedad de inmediato, antes de que ella pueda ofuscar nuestro espíritu. Y debemos hacerlo con gozo, sabiendo que nuestros problemas serán manejados perfectamente por Aquel que está bien equipado para cualquier circunstancia, Aquel que nos ofrece una paz inexplicable, aun en medio de nuestras adversidades (Fil. 4:5-7).

{mosgoogle}